

AÑO

VIII

HOJA DOMINICAL

APROBADA Y BENDECIDA
POR LOS SRES. OBISPOS DE COSTA RICA

No.

384

SANTORAL

MES DE OCTUBRE

- Día 28 Domingo Stos. Simón y Judas Tadeo, apóstoles.
.. 29 Lunes Stos. Narciso, ob. mr., Cenobio, prsbo. mr, Maximiliano, ob.
mr., y sta. Eusebia, vrg. y mr.
.. 30 Martes Stos. Serapión, ob., Lucano, Claudio Luperto y Victorio, mr.
y Ntra. Señora del Amparo.
.. 31 Miercoles Stos. Nemesio, diácono, mr. Quintín, mr., y sta Lucila vrg. y
mártir.

MES DE NOVIEMBRE

- Día 1 Jueves † LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS. Stos. Benigno ob.
y Cesaréo mr.

CUARTO MENGUANTE a 14 h. 49 m.

- .. 2 Viernes LA Comemoración de los fieles difuntos. Sta Eustaquia, vg.
mr., y s. Tobías.
.. 3 Sábado Los innumerables mártires de Zaragoza, stos. Valentín, prsbo.
mr. Armengol, ob., y Sta. Silvia.

Dominica Vigésimatercera después de Pentecostés

Evangelio San Mateo. Cap. IX.

En aquel tiempo: Estando Jesús hablando a las turbas, un jefe de la sinagoga se acercó, lo adoró y le dijo: Señor mi hija acaba de morir; pero ven, pon tu mano sobre ella, y vivirá. Y levantándose Jesús, le siguió con sus discípulos. Y he aquí que una mujer, que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y le tocó el ruedo de su vestidura. Porque se decía ella para si: si tocare su vestido, quedaré curada. Y Jesús volviéndose y viendola, dijo: Ten confianza, hija mia: tu fe te ha salvado. Y en el acto quedó curada aquella mujer. Y llegado Jesús a casa del jefe de la sinagoga, y viendo a los músicos y a la muchedumbre bulliciosa dijo: Retiraos, que esta joven no ha muerto, está dormida. Y se burlaban de él. Después de haber salido la muchedumbre entró Jesús, cogió la mano de la joven, y ésta se levantó. Y al momento circuló esta noticia por todo el país.

REFLEXIONES SOBRE EL EVANGELIO

Dos milagros, y por tanto, dos pruebas irrecusables de la divinidad de Cristo: Curación del flujo de sangre de aquella mujer, y resurrección de la hija de Jairo, narrada en el Evangelio con todos los detalles. Sin embargo,

reflexionemos algo más sobre la petición de aquella mujer, su enfermedad y su curación. ¡Que fe tan viva la suya! Creyó en Cristo, sin querer ver sus milagros, con sólo haber oído hablar de ellos, y creyó que Cristo podía curarla, con sólo tocarle el ruedo de su vestidura. Por esto mereció oír del Salvador: Mujer, tu fe te ha salvado. ¡Que humildad tan profunda! Se cree indigna de recibir en su casa al Salvador, y por esto ella le sale al encuentro: pero no se pone delante de él, sino que se acerca por detrás, ni suplica que el Señor le ponga la mano en su cabeza, sino que se contenta con tocar su vestidura. ¡Que valor tan admirable! De lejos vino a ver al Salvador, sin miedo a que la multitud se entere de su enfermedad, en aquel tiempo vergonzosa. Según los Santos Padres, la enfermedad de esa mujer, por su gravedad, por su duración, por la debilidad que ocasiona, por los dolores que causa y dificultad para curarla, es imagen del pecado habitual, tan difícil de curar, ya que deja al alma en un estado de dureza de entendimiento y terquedad de corazón, que dificulta la acción de la gracia. Por esto es necesario, para salir del estado habitual y consuetudinario, avivar la fe en el poder y misericordia de Dios, pedirle con instancia su gracia, y romper de una vez con todas las ocasiones de pecar. "Quien te creó a ti dice San Agustín, no te justifica a ti sin ti, es decir, sin tu cooperación a la gracia". Por esto, si admiramos a los Santos porque Dios depositó en ellos abundantes dones de gracia, debemos también imitarlos, porque supieron cooperar a la gracia de una manera humilde, constante e intensa.

El beato Angel de Acri, capuchino

[Día 30 de octubre]

Acri, ciudad de la Calabria Citerior fué cuna del beato Angel, de familia piadosa y acomodada el año 1669. Desde su infancia dió Angel inequívocas muestras de santidad, ya que antes de cumplir cinco años su madre le halló orando delante de la imagen de Nuestra Señora, con las rodillas desnudas sobre el duro suelo y encima de mortificantes piedritas, rodeado de cierto resplandor que salía del propio cuerpecito.

Al llegar a la juventud y con el deseo de servir a Dios con mayor libertad, resolvió entrar en la Orden de Menores Capuchinos de San Francisco; mas, por las acerbas tentaciones y engaños del demonio que le insinuaba que su estancia en el claustro le haría insoportable la vida, tomó por dos veces el hábito y otras tantas se volvió al siglo. Después, y hechas fervorosísimas oraciones y conocida la astucia del demonio, por tercera vez comenzó el noviciado dispuesto a vencer o a morir; y de esta suerte y animándose con la frecuente meditación de los dolores de Jesucristo, logró salir triunfante de las tentaciones de que era molestado.

Terminado el año de noviciado y

al pronunciar su profesión le pareció sentir que le ceñían fuertemente los riñones y como que abrasasen su cabeza con llamas ardientes, con lo cual reconoció y dióse cuenta de que se le había infundido el espíritu de fortaleza.

Promovido al sacerdocio se significó como celosísimo ministro de Cristo y distribuidor de sus gracias. Uniendo la oración constante a la cotidiana mortificación de la carne, en breve tiempo conquistó con sus trabajos, ayunos y con sus vigiliass y disciplinas de hierro, el mérito y la aureola de perfección religiosa. De aquí que muy pronto le nombraron, aunque lo renunciara por su humildad, primero presidente de uno y otro convento y luego le confiaron el gobierno de toda la provincia; en cuyos cargos se manifestó siempre ecuánime, enérgico, prudente y cuidadoso de las comodidades de sus religiosos y con tanta solicitud atendía al bien de todos, que con razón se le llamaba el ángel de paz.

Ejerció casi hasta la muerte con tan increíble fervor el oficio de misionero comenzado casi desde su

ordenación sacerdotal y con tal provecho de las almas, que nunca se sintió rendido por la aspereza de los caminos, ni por los años, ni por las enfermedades. Habiéndose quebrado una pierna, entre atrocísimos dolores continuó sus predicaciones cual si gozara de perfecta salud. Predicó casi en todos los pueblos de las dos Calabrias y en las demás provincias del reino Napolitano y en todas partes era llamado el Apóstol acreditando debidamente la palabra de la verdad.

Era sencillo y ardiente en su modo de decir y acomodábase a la capacidad de todos logrando hasta los más rudos entenderle.

Dios Nuestro Señor confirmaba la predicación de su siervo con maravillas, éxtasis y con milagros y portentos, entre los cuales es digno de mención, aquel en que, al atardecer de un día, seguido de gran multitud

Como reprueba el Papa el vestir inhonesto.—Ejemplar repulsa

Según noticia Publicada por la prensa de Madrid, el día 31 de Agosto último se presentó en el Vaticano una comisión de damas de las Obras Pías de Santa Dorotea, a quienes previamente se les había concedido una audiencia por el Papa.

Pero es el caso que la mayoría de las susodichas damas iban tan inconvenientemente vestidas, por la *exageración de los escotes* y la *desnudéz de los brazos*, que Su Santidad se negó a recibir las.

Añádese en la noticia que, a causa de lo ocurrido, el Papa ha ordenado que en lo sucesivo y con el fin de evitar incidentes de tal índole, se imprima la oportuna advertencia en las invitaciones para recibir en audiencia a las Señoras.

¡Parece mentira que mujeres cristianas y por añadidura, pertenecientes a una asociación piadosa, hayan dado lugar a esta fuerte y enérgica determinación del Sumo Pontífice, y a tener que pasar por la vergüenza de ser rechazadas de su presencia!

Todo esto parece mentira, porque en el campo católico se ha desarrollado, permítasenos la metáfora, una vegetación de naturalismo tan exuberante y frondosa, que forzosamen-

de pueblo, subía a un montecillo para implantar la cruz, recuerdo de la misión, aparecieron en el aire tres resplandecientes cruces.

Gastado ya por los seguidos trabajos, a los setenta años de su vida, pronunciando estas palabras: "Ven, oh buen Jesús, ven" voló al reino de los bienaventurados. Habiendo brillado con numerosos milagros después de su muerte el Papa Leon XII le inscribió en el número de los beatos el año del Jubileo de 1825.

ORACION

Dios omnipotente, admirable en vuestros Santos, que os dignasteis atraer a Vos mismo el espíritu del beato Angel, concedednos por su intercesión y por sus méritos, que sepamos despreciar los bienes terrenos y fortalecernos en el amor de la patria bienaventurada con la continua meditación de las cosas celestiales. Por Jesucristo Nuestro Señor.

te había de sofocar, como en efecto está sofocando los gérmenes de la fe y las flores de las virtudes cristianas.

Una de las manifestaciones más crudas de ese naturalismo que ha invadido, como decimos, el campo católico y numerosos hogares cristianos, es el culto idolátrico a la moda, diosa que impone a las mujeres su ley por encima de otra ley divina y humana, prevaleciéndose de la vanidad de unas, de la desenvoltura de otras, de la estulticia de no pocas y de la inconveniencia de las más.

Y es, desgraciadamente, inútil clamar contra estas aberraciones de la elegancia femenina (lo elegante no está en razón directa con la desnudez), porque la dureza de juicio de muchas mujeres resiste a toda exhortación, a todo consejo, a toda recomendación y aun a todo mandato eclesiástico.

Mucho se habla de que hay que respetar y dignificar a la mujer en nuestros días; mas ese respeto, y esa dignificación es obra que debe ser comenzada por la mujer misma, que desde todos los puntos de vista ganará más con ser flor de pudor, que flor de tentación.



A SAN FRANCISCO DE ASIS

Llagas vivas tu cuerpo muestra impresas,
con los clavos agudos retorcidos:

—¿cómo estando a la Cruz tus pies unidos
andas libre de Cristo en las empresas?

Gloriosas señas de favor son esas
y a la vez, son dolores encendidos
que podré yo esperar si los expresas

¡ay de mí! sin tenerlos merecidos?

Cristo en la cruz fué tu libro abierto.

¡pues El enseña despreciado y muerto!

Hablan alto por El tus Misioneros;

los de Jesús "proscritos" Compañeros;

y otros, cual THIEL, por inmortal motivo.

¡Cuan noble es tu enseñanza Oh Cristo vivo!

E. M. P.

Bendición de un aeroplano

El día 18 de marzo, el Ilmo. y Revmo. señor don Manuel María Pólit y Laso, Arzobispo de Quito, bendijo un aeroplano, que regaló al Ecuador la colonia siria en aquella nación. Fueron padrinos en la ceremonia el Excmo. Ministro de Francia y Excma. señora esposa del Presidente del Ecuador. Fué esta la primera vez que se usó allí la fórmula de la novísima bendición para aeroplanos concedida por la Iglesia. ¡Cuán verdadero es que, tratándose de lo bueno, la Iglesia lo aprueba todo, a todo ayuda y todo lo bendice!

Un templo internacional al Corazón de Jesús en Roma

En el deseo y la esperanza de la pacificación social y religiosa "de que el Corazón de Jesús es custodio divino, fuente perenne y luz inextinguible", se ha dispuesto erigirle un templo internacional en Roma; y Su Santidad ha escrito a su Cardenal Vicario elogiando esta hermosa iniciativa en homenaje al Divino Corazón, después de la guerra, "como para recoger amorosa y sinceramente las voces de los hombres, todas sus lágrimas y todas sus aspiraciones hacia un porvenir más sereno, de paz; de dulzura y de fraternidad universal.

8.000 niños alimentados por el Papa

Remanentes de la evacuación del Asia Menor, encuéntrase estos niños griegos, ortodoxos, a lo largo del Bósforo, en condiciones angustiosas. El Santo Papa ha autorizado la cantidad necesaria para que se les sirva una comida diariamente.

Entronización del S. Corazón de Jesús en Plasencia

Previo un triduo preparatorio y una comunión general asistida de numerosa y selecta comitiva, fué llevada de la S. I. Catedral de Plasencia, España, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, para ser entronizada en el Palacio del Ayuntamiento. Las calles estaban primorosamente engalanadas con artísticos arcos de flores y bombillas de colores. El Sr. obispo, Dr. Regueras, pronunció una vibrante y elocuente alocución y después el Sr. Alcalde leyó el acto de consagración. Al terminar se cantó una Salve a la Virgen del Puerto, Patrona de la ciudad.

Lo que vale la confesión

El R. P. Mauricio de la Cruz, de Salamanca, entregó al Juez de Instrucción 236 obligaciones de Ferrocarriles con valor de 500 pesetas cada una, (total 118.000) que un penitente había sustraído del Ayuntamiento de Jerte, (Cáceres) y que se las entregó para restituirlas a su dueño.